

# Apostilla etimológica al inglés medio 'rake'

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ  
JUAN PEDRO MONFERRER SALA  
Universidad de Córdoba

**RESUMEN:** En este artículo aportamos una serie de datos en torno a la etimología de la palabra inglesa "rake", proponiendo un étimo a partir del término arameo *re/aqa'*.

**ABSTRACT:** In this paper we attempt to give some data on the etymology of the English word "rake". We also propose an etymon from the Aramaic term *re/aqa'*.

**PALABRAS CLAVE:** "Rake". Etimología. Inglés. Arameo

**KEY WORDS:** "Rake". Etymology. English. Aramaic.



## 1. Precedentes

El término 'rake', que ha derivado en holandés medio en *rāke*, *reka* en antiguo nórdico y *rikan* en gótico<sup>1</sup>, pese a que algunos han trazado una vía etimológica<sup>2</sup>, no ha recibido todavía una propuesta cerrada ni tampoco planteada en términos exactos, cuando, en otros casos, no ha sido siquiera tenida en cuenta<sup>3</sup>.

La primera documentación de la palabra 'rake', dejando de lado otros usos del término<sup>4</sup>, referida a un caballo, aparece, a finales del siglo XIV, en el Prólogo General de la que se considera como la mejor obra del escritor londinense Geoffrey Chaucer, *The Canterbury Tales*. Así nos encontramos

---

<sup>1</sup> Brown, W. L. (ed.), *The New Shorter Oxford English Dictionary*, Oxford, OUP, 1993, II, pág. 2496.

<sup>2</sup> Skeat, W.W., *Etymological Dictionary of the English Language*, 1993, pág. 495 y *Webster's Third New International Dictionary*, Chicago, Merriam - Webster Inc., 1986 (= 1961), pág. 1871.

<sup>3</sup> Cfr. por ejemplo Toller & Campbell, *An Anglo-Saxon Dictionary. Supplement*, Oxford, Oxford University Press, 1921 (cfr. en cambio Hall, J.R. Clark, *A Concise Anglo-Saxon Dictionary*, Toronto, Toronto University Press, 1960, pág. 275) y Shipley, Joseph T., *The Origins of English Words*, Londres, John Hopkins University Press, 1984.

<sup>4</sup> Buck, Carl Darling, *A Dictionary of selected synonyms in the principal Indo-European languages*, Chicago, Chicago University Press, 1949, ficha nº 503; Finkenstaedt T., Leisi E. & Wolf, D., *Chronological English Dictionary*, Heidelberg, Universitätsverlag, 1970, pág. 279.

que, en el Prólogo General, el autor usa dicho término en el verso 287 en el siguiente contexto: “as lene was his hors as is a rake”<sup>5</sup> (“su caballo estaba tan flaco como un palo”<sup>6</sup>).

Otra referencia posterior es de mediados del siglo XVII, concretamente del año 1653<sup>7</sup>, tardando más de medio lustro en ser aplicado a una mujer, en el año 1712<sup>8</sup>. Con valor traslaticio (“a very lean person”) es documentado a comienzos del siglo XVI, en el año 1582 en *Aeneis* (arb.) 89, de Stanyhurst<sup>9</sup> en el contexto siguiente: “A meigre leane rake with a long berd gaothyke” (“un libertino delgado y rijoso con una lengua barba gótica”). El propio Shakespeare<sup>10</sup> hace uso del término en el año 1607 en su drama *Coriolano* (I,i.21-22): “Let us revenge this with our Pikes, ere we become Rakes”<sup>11</sup> (“vengémonos de esto con nuestras picas, antes de que nos convirtamos en calaveras”).

Otros ejemplos de ‘rake’ empleado con el sentido básico de “an idle dissipated man of fashion; a man of loose habits and immoral character” (“un hombre disoluto y ocioso de estilo; un hombre de hábitos disolutos y con un carácter inmoral”) los tenemos en el filósofo británico H. More<sup>12</sup>, que en el año 1653 lo emplea en su *Antid. Ath.* (III,vii §13 *Schol.*): “These dissolute Rakes endeavour to extinguish the memory of the narrations” (“Estos libertinos disolutos se esfuerzan en extinguir la memoria de las narraciones”). También en el año 1710, Lady Mary Wortley Montagu<sup>13</sup>, en su *Letter to Bp. Burnet, 29 July*, hace referencia a esta palabra en una carta enviada al obispo de Salisbury Gilbert Burnet abogando por los derechos de las mujeres a recibir una educación formal, en los siguientes términos: “There are more atheists among the fine ladies than the loosest sort of rakes” (“hay más ateos entre las refinadas señoras que en la clase más disoluta de libertinos”). Así mismo, en el año 1775, Richard Brinsley Sheridan<sup>14</sup> lo emplea en *The*

<sup>5</sup> Skeat, Walter W. (ed.), *Chaucer: Complete Works*, Londres, OUP, (1912) 1976, pág. 422.

<sup>6</sup> Serrano Reyes, J.L. & León Sendra, A.R., *Los Cuentos de Canterbury*, Madrid, Gredos, 2004, pág. 72.

<sup>7</sup> Brown, L. (ed.), *The New Shorter Oxford English Dictionary*, II, pág. 2469.

<sup>8</sup> Onions, C.T. (ed.), *The Shorter Oxford English Dictionary*, Oxford, Clarendon Press, 1973<sup>3</sup>, II, pág. 1742.

<sup>9</sup> Stanyhurst, R., *Thee First Foure Books of Virgil. His Aeneas translated intoo English heroical verse wyth oother Poetical diuises theretoo anexed*, Leiden, John Pates, 1582.

<sup>10</sup> Hibbard, G.R. (ed.), *Coriolanus*, London, Penguin, 1976, pág. 59.

<sup>11</sup> *Cfr. The Compact Edition of the Oxford English Dictionary*, Oxford, Oxford University Press, 1971, II, pág. 123.

<sup>12</sup> More, H., *An Antidote against atheisme, or, An Appeal to the natural faculties of the minde of man, whether there be not a God*, Londres, Roger Daniel, 1653.

<sup>13</sup> Halsband, R. (ed.), *Complete Letters by Lady Mary Wortley Montagu*, 3 vols., Oxford, Clarendon Press, 1965-1967.

<sup>14</sup> Corder, M. (ed.), *The school for Scandal and other Plays*, Oxford, OUP, 1998, págs. 87-145.

*Duenna* (III,ii): "Is he not a gay dissipated rake who has squandered his patrimony?" ("¿No es él un libertino disoluto y licencioso que ha despilfarrado su patrimonio?"). Las referencias aumentan a partir del s. XIX y proliferan ya en el XX<sup>15</sup>.

Conviene precisar que la palabra 'rake', en su acepción de "a man of dissipated or loose habits" ("un hombre de hábitos depravados o inmorales") aparece incluida en la mayoría de los diccionarios etimológicos como la forma abreviada de 'rakel', variante dialectal documentada en el siglo XVII del arcaísmo 'rakehell', término que aparece en el siglo XVI y que, en un principio, se pensó que era una corrupción del inglés medio 'rakel' y 'rash'<sup>16</sup>, hipótesis que, por lo demás, no está todo lo documentada que debiera. Esta variante también aparece en *The Canterbury Tales*, concretamente en el "Cuento del Hacendado" en los siguientes contextos: "O, rakel hand, to doon so foule amis!" (v. 278), "Allas, a thousand folk hato rakel ire" (v. 289) y "Wostow wher-of a rakel tonge serveth?" (v. 339)<sup>17</sup>. Unas posibles traducciones de estos versos serían las siguientes respectivamente: "¡Oh, mano apresurada en cometer tan loca iniquidad!", "¡Ay de mí, la odiosa ira ha llevado a miles de personas" y "¿sabes para qué sirve una lengua suelta?"<sup>18</sup>.

'Rakehell', una forma compuesta de 'rake' y 'hell', fue acuñada, en opinión de algunos etimólogos, a partir de la traducción que Udall realizó de los "Apotegmas" de Erasmo (1542) sobre la siguiente oración: "Suche a feloe as a manne should rake hell for" (116b)<sup>19</sup> ("Tal individuo, como hombre, debería atreverse"), aunque otros mantienen la hipótesis de que 'rakehell' ha podido ser el resultado de una etimología popular a partir de la voz 'rackle' ("cabeza dura" / "osado" / "impetuoso"), del inglés medio 'rakel', tal vez de 'raken' (= to go)<sup>20</sup>.

## 2. Un posible étimo arameo

El arameo רַק (pl. רַקִּיה) procede de la raíz רַק ("verter un líquido; vaciar"), tanto en arameo como en hebreo y en árabe (*rāqqa*). El término está

<sup>15</sup> Cfr. *The Compact Edition of the Oxford English Dictionary*, pág. 123.

<sup>16</sup> Onions, C.T. (ed.), *The Oxford Dictionary of English Etymology*, Oxford, Clarendon Press, 1966, pág. 737.

<sup>17</sup> Skeat, Walter W. (ed.), *Chaucer: Complete Works*, págs. 672-673.

<sup>18</sup> Serrano Reyes, J.L. & León Sendra, A.R., *Los Cuentos de Canterbury*, págs. 543-545.

<sup>19</sup> Skeat, W.W., *Etymological Dictionary of the English Language*, Oxford, Clarendon Press, 1993, pág. 497.

<sup>20</sup> Pickett, J.P. et alii. (eds.), *The American Heritage Dictionary of the English Language*, Boston, Houghton Mifflin Company, 2000<sup>4</sup>, pág. 1618.

documentado en la producción talmúdica (רִיק / רִיק, *req / rēq*)<sup>21</sup>, así como en arameo cristiano palestinese (רִיקָ, *reqa*)<sup>22</sup>, en siriano (ܠܳܩܳܐ, *raqā*) por mediación del griego<sup>23</sup>, presente en los dialectos neoarameos<sup>24</sup> y en otra variante del denominado “araméo medio”, el arameo judeo-palestinese<sup>25</sup>, todos ellos en relación con el hebreo clásico *req / rēq* (רִיק / רִיק)<sup>26</sup>.

El término *raqā*, un *hapax legomenon* neotestamentario con valor de vocativo masc. sing., se encuentra en la versión siriana de la Pešittā<sup>27</sup>, así como en los antiguos Evangelios sirianos<sup>28</sup> y figuraba también, a buen seguro, en las versiones arameas cristiano-palestinesas, aunque el estado fragmentario en el que se hallan éstas no ha posibilitado que se nos haya conservado el pasaje correspondiente a Mt 5,22<sup>29</sup>.

Este “insulto” arameo, casi con toda probabilidad a partir del siriano *raqā*, fue adaptado en la koiné griega neotestamentaria en la forma ῥακά –que documenta la variante ῥαχά en Mt 5,22<sup>30</sup>, dado que la /κ/ y la /χ/ representan alófonos alternativos para transcribir a la *qōf* en los mss. neotestamentarios– y dio lugar a la adaptación latina *racha* que recoge la *Vulgata*<sup>31</sup>.

<sup>21</sup> Jastrow, Marcus, *A Dictionary of the Targumim, The Talmud Babli and Yerushalmi, and the Midrashic Literature*. With an index of scriptural quotations. 2 vols., New York, Pardes Publishing House, Inc., 1950, II, pág. 1477b. Cfr. Bonsirven, Joseph, *Textes rabbiniques des deux premiers siècles chrétiens pour servir à l'intelligence du Nouveau Testament*, Roma, Pontificio Istituto Biblico, 1954, pág. 101 § 430.

<sup>22</sup> Schulthess, Friedrich, *Lexicon Syropalaestinum*, Berlin, 1903, pág. 197.

<sup>23</sup> Brockelmann, Carl, *Lexicon Syriacum*, Hildesheim-Zürich-New York, Georg Olms, 1995 (= Halis Saxonum: Max Niemeyer, 1928<sup>3</sup>), pág. 743a; Smith, R. Payne, *A Compendious Syriac Dictionary*. Founded upon the *Thesaurus syriacus* of R. Payne Smith. Edited by J. Payne Smith (Mrs. Margoliouth), Oxford, Clarendon Press, 1903, pág. 549b.

<sup>24</sup> MacLean, Arthur John, *Dictionary of the Dialects of Vernacular Syriac*, Piscataway, New Jersey, 2003 (= Oxford, Clarendon Press, 1901), pág. 295b.

<sup>25</sup> Sokoloff, Michael, *A Dictionary of Jewish Palestinian Aramaic of Byzantine Period*. «Dictionaries of Talmud, Midrash and Targum» 2, Ramat-Gan, Bar Ilan University Press, 1992<sup>2</sup>, pág. 529b.

<sup>26</sup> Brown, Francis et alii, *Hebrew and English Lexicon*. With an appendix containing the Biblical Aramaic, pág. 938a.

<sup>27</sup> *Ktabā Qadīšā*, Damasco: Syrian Patriarchate of Antioch and all the East, 1991, II, pág. 5. Cfr. Pazzini, Massimo, *Lessico concordanziale del Nuovo Testamento siriano*. «Studium Biblicum Franciscanum . Analecta» 64, Jerusalem, Franciscan Printing Press, 2004, pág. 407, que lo deriva directamente del arameo רִיקָ.

<sup>28</sup> Cfr. Wilson, E. Jan, *The Old Syriac Gospels. Studies and Comparative Translations*. With Syriac Transcriptions by George A. Kiraz. «Eastern Christian Studies» 1, Louaize (Libano) – Piscataway (NJ), The University of Notre Dame – Gorgias Press, 2002, I, pág. 39.

<sup>29</sup> Cfr. por Müller-Kessler, Christa, *A Corpus of Paestinian of Christian Palestinian Aramaic IIA. The Christian Palestinian Aramaic New Testament Version from the Early Period Gospels*, Groningen, Styx Publications, 1998.

<sup>30</sup> Aland, Kurt, *Synopsis quattuor evangeliorum. Locis parallelis evangeliorum apocryphorum et patrum adhibitis edidit*, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 1997<sup>152</sup>, pág. 79.

<sup>31</sup> *Biblia sacra iuxta Vulgatam versionem*, Stuttgart, Deutsche Bibelgesellschaft, 1994<sup>4</sup>, pág. 1532.

El arameísmo 𐩨𐩠𐩪 (var. 𐩨𐩠𐩪𐩠) pasó también al copto (ⲣⲁⲕⲁ), pues así lo documenta la versión bohairica del NT<sup>32</sup>, aunque no en cambio la sahídica que traduce el término<sup>33</sup>; y también llega a las versiones árabes neotestamentarias, que ofrecen las adaptaciones *raqā* (𐤓𐤓) <sup>34</sup> y *rāqā* (𐤓𐤓) <sup>35</sup>, si bien el *Diatessaron* contradice esta práctica transliteradora optando por traducir el arameísmo<sup>36</sup>, opción que también es elegida en otras versiones árabes<sup>37</sup>.

Por otro lado, el término, que de suyo no parece tener una fuerte carga derogativa<sup>38</sup> –como así lo entendió san Jerónimo a quien recurren autores posteriores<sup>39</sup>–, oscila entre nuestras expresiones “bala pérdida” / “cabeza loca” y las acepciones de “memo”<sup>40</sup>. El par 𐩨𐩠𐩪 y 𐩨𐩠𐩪𐩠 que, con toda seguridad, se remonta al arameo *rēqā* resulta equivalente, por lo demás, al griego *mōrós* (μωρός)<sup>41</sup>, que aparece en ese mismo versículo como figura paralela del arameísmo.

<sup>32</sup> *The Coptic Version of the New Testament in the Northern Dialect otherwise called Memphitic and Bohairic*, Oxford, Clarendon Press, 1898, I, pág. 28.

<sup>33</sup> *The Coptic Version of the New Testament in the Northern Dialect otherwise called Sahidic and Thebaic*, Oxford, Clarendon Press, 1911, I, pág. 34.

<sup>34</sup> Levin, Bernhard, *Die griechisch-arabische Evangelien-Übersetzung Vat. Borg. Ar. 95 und Ver. Orient. Oct. 1108*, Uppsala, Almqvist & Wiksetts Boktryckeri, 1938, pág. 6; Arbache, Samir, *Une ancienne version arabe de Évangiles. Langue, texte et lexique*. Tesis Doctoral inédita dirigida por los Profes. Jacques Langhade y Gérard Troupeau, Burdeos (Université Michel de Montaigne Bordeaux III), 1994, II, pág. 7; *Kitāb al-ḡahd al-ḡadīl ya'nī Inḡīl al-Muqaddas li-Rabbi-nā Yasū' al-Masīh*, Londres, 1820, pág. 5.

<sup>35</sup> *Die Vier Evangelien arabisch*. Ed. Paul de Lagarde, Leipzig, F. A. Brockhaus, 1864, pág. 6.

<sup>36</sup> *Diyāsārūn alladī ḡama'a-hu Ṭīzyānūs min al-Mubaššīrīn al-Arbi'ah seu Tatiani Evangeliorum Harmoniae arabice*. Ed. P. A. Ciasca, Roma, Typographia Polyglotta, 1888, pág. 33 (cap. VIII) y *Diatessaron de Tatien*. Ed. A.-S. Marmadji, Beirut, Imprimerie Catholique, 1935, pág. 76 (cap. VIII); Hamlyn Hill, J., *The Earliest Life of Christ Ever Compiled from the Four Gospels Being The Diatessaron of Tatian*. «Grogias Reprint Series» 2, Piscataway (NJ), Gorgias Press, 2001 (= Edinburgh: T. & T. Clark, 1910), pág. 35 y nota 2. Cfr. *Biblia Polyglotta Matritensis. Series VI. Vetus Evangelium Syrorum et exinde excerptum Diatessaron Tatiani*. Ed. I. Ortiz de Urbina, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1967, pág. 35

<sup>37</sup> Caubet Iturbe, F. Javier, *La cadena árabe del Evangelio de san Mateo*. «Studi e Testi» 255, Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostólica Vaticana, 1969-1970, I, págs. 49-50 y II, p. 57 y nota 2.

<sup>38</sup> Strak – Billerbeck, *Kommentar zum Neuen Testament aus Talmud und Midrasch*, I, págs. 278-279, 286, 385 y 900; II, págs. 586 y 714; III, pp. 271 y 851; Corriente, Federico, *Diccionario de arabisismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 2003 (2.ª ed. ampliada de la de 1999), pág. 417b.

<sup>39</sup> Del Valle Rodríguez, Carlos, *Corpus Hebraicum Nebrissense. La obra hebraica de Antonio de Nebrija*, Madrid, Aben Ezra Ediciones, 2000, pág. 158 § 12.3.

<sup>40</sup> Cfr. Zerwick, Max, *Analysis philologica Novi Testamenti graeci*. «Scripta Pontificii Instituti Biblici» 107, Roma, Pontificii Instituti Biblici, 1960 pág. 10.

<sup>41</sup> Schulthess, Friedrich, *Grammatik des christlich-palästinischen Aramäisch*. Ed. Enno Littmann, con apostillas de Theodor Nöldeke y del editor, Hildesheim, Georg Olms, 1965 (= Tübingen: J.C. B. Mohr, 1924), pág. 144b; cfr. Sophocles, E.A., *Greek Lexicon of the Roman*

La palabra aramea fue adaptada en las versiones griegas del NT y por mediación de éstas pasó al latín, de donde acabó entrando al gótico<sup>42</sup>, así como a varias lenguas románicas<sup>43</sup>, pese a la tarea reduccionista que un texto de tanta importancia como el *Diatessaron* realizara, simplificando a menudo un buen número de términos extraños que contienen en los Evangelios<sup>44</sup>.

### 3. Propuesta

Las traducciones al anglosajón de secciones de las Escrituras se remontan a los siglos VII y VIII, aunque no nos ha llegado ninguna de ellas<sup>45</sup>. La muestra neotestamentaria más antigua en anglosajón está representada por unas glosas interlineares a un texto latino siguiendo la técnica del *ad pedem litteræ*. A estas glosas siguen otras que incluyen el Evangelio completo de Mateo en antiguo dialecto merciano, hablado en la parte central de Inglaterra.

Frente a esta labor literalista de las glosas interlineares surgieron intentos de llevar a cabo versiones anglosajonas más libres de los Evangelios, las cuales datan de la segunda mitad del siglo X. Tenemos constancia de estas versiones en varios manuscritos en sajón occidental, sin que ninguno de ellos sea original, realizados en el suroeste de Inglaterra, en el reino de Wessex, hoy West country, a partir de un original latino<sup>46</sup>.

En el caso concreto del término que nos ocupa, la versión alemana de Lutero (1545) se limita a transliterar el término arameo con la forma *racha*, que se corresponde con la transliteración jeronimiana que recoge el texto de la *Vulgata*. La versión gótica de Ulfila<sup>47</sup>, por su parte, opta, en cambio, por transliterar *raka*. En el ámbito inglés, la versión de John Wycliffe (1395) traduce el insulto arameo correctamente por “fy”, mientras que la “King James Version” se limita, como otras tantas, a transliterar como *raca*.

and Byzantine Periods (from B. C. 146 to A. D. 1100), Hildesheim-Zürich-New York, Georg Olms, 1992 (= Cambridge, USA - Leipzig, 1914), págs. 967<sup>r</sup> y 776<sup>r</sup> respectivamente. También Jeremias, Joachim, “*ῥεκα*”, en: Kittel, Gerhard - Friedrich, Gerhard (ed.), *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, Stuttgart, W. Kohlhammer Verlag, VI, pág. xx

<sup>42</sup> Cfr. Wiener, Leo, *Contributions Toward a History of Arabico-Gothic Culture*, Piscataway (NJ), Gorgias Press, 2002 (= New York, Neale Publishing Company, 1917), I, pág. 204.

<sup>43</sup> Corriente, Federico, *Diccionario de arabismos...*, pág. 417b. Cfr. el vol. IV del *DCECH* de Joan Coromines, que no recoge el término.

<sup>44</sup> Black, Matthew, *An Aramaic Approach to the Gospels and Acts*. With an Appendix on the Son of Man by Geza Vermes, Oxford, Clarendon Press, 1971<sup>3</sup>, pág. 293.

<sup>45</sup> Cfr. al respecto Metzger, Bruce M., *The Early Versions of the New Testament. Their Origin, Transmission, and Limitations*, Oxford, Clarendon Press, 1977, págs. 443-455.

<sup>46</sup> Grünberg, Madeleine, *The West-Saxon Gospels. A Study of the Gospel of St. Matthew, with the Text of the Four Gospels*, Amsterdam, 1967.

<sup>47</sup> Cfr. Streitberg, W., *Die gotische Bibel*. «Germanische Bibliothek» II/35<sup>a</sup>. Edición revisada por E.A. Ebbinghaus, Heidelberg, 1965.

Como se puede apreciar, las posibilidades que dan las traducciones bíblicas son de dos tipos: bien la de traducir el término o bien la de transliterarlo. La traducción de John Wycliffe casa del todo con el significado que, referido a un individuo, se le da a la palabra 'rake'; en el caso de las transliteraciones, a su vez, éstas oscilan entre sumarse a la tradición ofrecida por el texto de la *Vulgata* (*racha* > *raca*) en los casos de las versiones de Lutero y la del Rey Jacobo, o a plantear otra distinta como la que recoge la versión gótica de Ulfila (*raka*).

En relación con lo anterior cabe señalar, por ejemplo, que en antiguo sajón (OS) tenemos documentada la palabra 'raka' con los significados de "suceso" y "narración" a partir del verbo 'rekkian' ("contar; narrar"); y en antiguo altoalemán (OHG) tenemos la forma 'rahha', habiendo sido ambos términos relacionados y derivados del bíblico *rac[h]*<sup>48</sup>.

Con todo, seguir la estela de las versiones bíblicas para resolver este problema muy probablemente nos despiste, pues éstas se encargan de traducir o de transliterar el término, nada más. Esto es, las versiones de la Biblia, tanto en gótico, como en alemán o en inglés, en cualquiera de sus registros, lo que hacen es introducir la forma, más o menos de acuerdo con su original en los casos en que optan por transliterarla. En cambio, la evolución posterior del término corresponde ya a otros ámbitos, sean éstos textuales u orales, dada la enorme influencia que el texto bíblico proyecta y adquiere a través de sus múltiples usos, ya sean comunitarios o individuales: lecturas, homilias, breviarios, etc.

Si nos fijamos en la evolución que sufre el término 'rake' ('rakel' < 'rakehell' < 'rake hell') tal vez podamos plantear el problema etimológico de forma más nítida y sencilla. En Mt 5,22 se emplea el insulto 'raca' en forma de vocativo, pero no hay que perder de vista que éste se halla relacionado escatológicamente con la figura del 'infierno' (griego *γεέννα* < arameo: 'gehenna'), concepto que en inglés es traducido como 'hell'.

*Γεέννα*, en Mt 5,22, es el tercero de una cadena de tres elementos con valor jurídico dispuestos en gradación aumentativa: el primero es el término *κρίσις* ("concejo local"), el segundo *συνέδριον* ("sanhedrín") y el tercero *γεέννα*. El primero de los tres representa el poder más inmediato e inferior; el sanhedrín, en cambio, simboliza el poder superior de la autoridad religiosa judía y la "gehenna", en último lugar, simboliza el poder de Dios, el que está por encima de todos y al que será sometido todo individuo.

Volviendo a la cuestión lingüística, muy probablemente la forma original del término, 'rake hell', derivó en el compuesto 'rakehell', dando lugar a la

<sup>48</sup> Cfr. Wiener, Leo, *Contributions Toward a History of Arabico-Gothic Culture*, II, págs. 354 y 352 respectivamente.

forma apocopada 'rakel', que finalmente acabaría en 'rake', manteniendo con ello sólo una parte del sentido total del término 'rake hell / rakehell', el de "hombre disoluto" al que le esperaba el infierno como pago a su forma de vida, aunque este segundo elemento que estaba incluido en el término original ('rake hell' > 'rakehell' < 'rakel') acabó perdiéndose por simple reduccionismo como consecuencia del principio de economía lingüística.

Quedaría por resolver, por otro lado, el problema morfológico del cambio *rac(h)a* > 'rake'. El cambio /c(h)/ > /k/ no plantea ningún problema fonológico, pues la equivalencia del alófono latino /c/ y el del inglés /k/ representa la misma realización en ambas lenguas<sup>49</sup>. Además, cabe suponer, como así induce a ello la variante que ofrece la versión de Ulfila (*raka*), que entre los materiales de versiones bíblicas perdidas se hubiese empleado la forma *raka* de la que se hace uso en gótico.

Por lo demás, la /e/ final de la forma 'rake' frente a la /a/ de las transcripciones puede explicarse como mera función de homogeneización morfológica del paradigma de la sustantivación en inglés. El inglés medio (ME), en el plano morfológico, se caracteriza por la simplificación de las flexiones del antiguo inglés (OE) y la aparición del 'género natural', que sustituye al 'género gramatical' de aquél. La imbricación de ambas novedades, junto con un proceso de nivelación de las vocales átonas, ya absolutas ya desinenciales, en /e/ con una gradual desaparición fonológica de la misma, que se mantiene ortográficamente (p. ej.: *nāma* > *nāme*), añadiéndose, incluso, en aquellos casos de vocal radical larga cuando no existía en inglés antiguo<sup>50</sup>.

<sup>49</sup> Cfr. Arnold, E., *Gimson's pronunciation of English*, London, Hodder Headline Group, 1994<sup>5</sup> (= 1962), págs. 152-153.

<sup>50</sup> Cfr. Fernández, Francisco, *Historia de la lengua inglesa*, Madrid, Gredos, 1993<sup>2</sup>, págs. 298 y 300.